

PRECARIZACIÓN, EMPRENDIMIENTO Y DESIGUALDAD DE PROFESIONISTAS EN MÉXICO.

Dr. Abimael Bolaños López¹
Universidad Autónoma de Tamaulipas
abolanos@uat.edu.mx
Dra. María de la Luz Guevara Calderón²
Universidad Autónoma de Tamaulipas
mlguevara@uat.edu.mx

Resumen:

El presente trabajo tiene como objetivo analizar la situación laboral de los profesionales mexicanos ante un contexto neoliberal que configura el mercado laboral de las profesiones haciéndolo cada vez más complicado de acceder para los egresados de las universidades, cuyas condiciones laborales son realmente complicadas. Existen una polarización entre los profesionales en el mercado de trabajo, están aquellos que cuentan con las condiciones adecuadas para desempeñarse adecuadamente y poder llevar una buena calidad de vida, y están los profesionales que cuentan con un empleo cuyo salario no alcanza para cubrir sus necesidades básicas. En términos generales, la mayoría de los jóvenes profesionales en México y América Latina se encuentran en la precariedad laboral, tienen un trabajo, que esto ya es un logro, pero sus condiciones son complicadas, el salario que perciben no alcanza para mejorar su calidad de vida y salir de los indicadores de pobreza, es decir profesionales pobres. Es necesario realizar un ajuste al modelo económico que predomina en nuestro país y modificar las políticas en materia de economía y educación. Buscar una relación entre modelo económico y educación superior, que se generen mecanismos que permitan primero abrir las oportunidades de trabajo a los jóvenes profesionales y segundo que el trabajo que realicen les permita mejorar sus indicadores de bienestar social.

Palabras clave: Precarización- empleo- profesionistas- desigualdad-emprendimiento.

Abstract:

The objective of this paper is to analyze the employment situation of Mexican professionals in a neoliberal context that shapes the labor market of the professions, making it increasingly difficult to access for graduates of universities, whose working conditions are really complicated. There is a polarization among professionals in the labor market, there are those who have the right conditions to perform adequately and be able to lead a good quality of life, and there are

¹ Doctor en Administración Pública por la Universidad Autónoma de Tamaulipas, Maestro en Finanzas por la Universidad Autónoma de Tamaulipas y Licenciado en Derecho y Contador Público por la Universidad Autónoma de Tamaulipas. Actualmente se desempeña como Profesor en la Unidad Académica de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Tamaulipas.

² Doctor en Derecho por la Universidad Autónoma de Tamaulipas, Maestro en Derecho Penal por la Universidad Autónoma de Tamaulipas y Licenciado en Derecho por la Universidad Autónoma de Tamaulipas. Actualmente se desempeña como Profesor en la Unidad Académica de Derecho y Ciencias Sociales y en la Facultad de Comercio y Administración Victoria de la Universidad Autónoma de Tamaulipas.

professionals who have a job whose salary is not enough to cover their basic needs. In general terms, the majority of young professionals in Mexico and Latin America are in precarious employment, they have a job, this is already an achievement, but their conditions are complicated, the salary they receive is not enough to improve their quality of work. life and get out of poverty indicators, that is, poor professionals. It is necessary to make an adjustment to the economic model that prevails in our country and to modify the policies regarding economy and education. To look for a relationship between the economic model and higher education, that mechanisms are generated that allow first to open job opportunities to young professionals and secondly that the work they do allows them to improve their social welfare indicators.

Key words: Precarization - employment - professionals - inequality-entrepreneurship.

1. Introducción

El presente trabajo tiene como propósito evidenciar la situación laboral precaria por la que atraviesan los profesionistas y técnicos en México. Esta situación se agudiza debido a las distintas reformas estructurales aprobadas por los gobiernos federales en turno, a lo largo de la historia del país, las diferentes administraciones federales han establecido diversas políticas económicas, sociales y educativas que han configurado las condiciones laborales que afectan directamente en la formación de los profesionales y técnicos a nivel nacional.

México como parte de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) muestra resultados favorables en cuanto a la formación de profesional, sin embargo, cuando estos buscan una oportunidad en el mercado laboral realizando actividades propias de su profesión no encuentran esos espacios.

Cuando encuentran trabajo para aplicar sus conocimientos profesionales se encuentran con condiciones laborales complicadas, en américa latina los mexicanos son quienes más horas trabajan y son quienes reciben un menor salario.

El salario mínimo general no es suficiente para satisfacer las necesidades de un trabajador, ya ni pensar en las necesidades de su familia. Y siempre, cuando sube el dólar, es de preverse que la depreciación del peso se traduzca en un incremento de precios, incluyendo los productos de la canasta básica.

La precariedad de los profesionales no solamente se muestra en el salario que perciben los profesionales, sino también en el tipo de contratación que establecen con las instituciones públicas y privadas, la mayoría de los empleos se encuentran por contrato por tiempo determinado, no generan antigüedad, no cuentan con prestación, sin seguro médico, entre otros aspectos que hacen más difícil su situación. Las jornadas laborales se extienden por más de ocho horas, las jornadas van de las nueve hasta las doce horas con modalidades asfixiantes.

El trabajo precario se encuentra en cualquier lado, las condiciones laborales han empeorado para todos, ya no es garantía pertenecer a un sindicato, ni siquiera de los catalogados independientes.

Por ello es importante analizar la situación laboral que atraviesan los profesionales del siglo XXI, una situación marcada por la precariedad laboral y de su vida, debido que al tener trabajos que son o no son de lo que estudiaron, el salario es insuficiente para poder llevar una calidad de vida aceptable.

2. La precariedad en los empleos

La precariedad entendida como aquello que carece de recursos es poco estable o no está en condiciones de sostenerse en el tiempo, se refiere a una posición de los profesionales en el mercado de trabajo.

Como bien menciona García y Oliveira (2001) nuestro país se caracteriza por una evidente heterogeneidad laboral. Los trabajadores asalariados coexisten con los no asalariados, la gran empresa con los micro establecimientos, los sectores más modernos de los servicios con los vinculados a la economía de subsistencia, los empleos formales con las actividades informales. Existe una mezcla entre diferentes formas de trabajar y condiciones laborales para los profesionales o no profesionales.

La globalización entendida como un conjunto de procesos internacionales de intercambio y comunicación entre entidades financieras y de negocios, que genera un impacto en los sectores económico, social, político y cultural, tiene un papel importante en la configuración del mercado laboral y junto con el modelo económico neoliberal en las condiciones de trabajo de los profesionales.

Castel (1998) menciona que, con la globalización de los procesos productivos, esta heterogeneidad estructural se acentúa y la propia naturaleza de las actividades asalariadas se ve amenazada por la precariedad de los empleos, lo que reemplaza la estabilidad laboral como rasgo dominante de la organización del trabajo. Los procesos de reestructuración de la actividad productiva y de desregulación de los mercados de trabajo puestos en marcha en América Latina, incluyendo a México, como parte del proceso de apertura hacia los mercados externos y búsqueda de una mayor competitividad internacional llevan a una creciente incertidumbre y pérdida de los derechos laborales.

De acuerdo con Mora (2006) la precariedad de las relaciones laborales, al contribuir al aumento de la inseguridad laboral, a la falta de protección social y a la reducción de los salarios, expone a amplios sectores de trabajadores a una situación de vulnerabilidad, o incluso de exclusión laboral, al erosionar las vías de integración social debilitando los mecanismos de construcción de la ciudadanía social.

Siguiendo con este análisis, es importante mencionar que la precariedad, puede ser considerado como un síntoma de la sociedad actual, la cual prioriza y provee a los que tienen los medios de producción, y deja descobijados a quiénes ven en la educación una oportunidad para salir adelante y estudian su carrera profesional con la ilusión de un día llegar a ejercerla y mejorar económicamente y socialmente. Algo que quizá no se cumpla para todos los egresados universitarios de este país.

De Oliveira (2006) menciona que:

Es importante tener presente que las nociones de empleo precario o no precario, empleo de calidad o trabajo decente, a pesar de sus distintos matices, tienen en común el procurar integrar en un solo concepto varias dimensiones: la económica, que implica la disponibilidad de empleos e ingresos adecuados; la normativa, que atañe a la promoción de los derechos del trabajador, y la de seguridad laboral, que se refiere a la necesidad de garantizar la protección social al trabajador. Estos enfoques destacan la necesidad de tomar en cuenta el ejercicio de los derechos laborales, y basados en los planteamientos de Sen (2000), subrayan la relevancia de transitar de lo jurídico a lo ético, y luchar por los derechos sociales todavía no reconocidos en el campo jurídico (p. 2).

Esto sin lugar a duda se trata de un tema de desigualdad entre los profesionales por contar como derecho con un empleo digno y que les permita salir de la situación de pobreza por la que atraviesan millones de familias mexicanas.

3. La desigualdad para los profesionales en el campo laboral.

Continuando con el tema de la desigualdad que existe entre los profesionales mexicanos para incorporarse bajo las mismas condiciones a un empleo, el término de desigualdad se utiliza para señalar lo opuesto de igualdad, es decir, la falta de equilibrio entre dos o más cosas. La noción de desigualdad por lo general tiene un significado negativo y no significa diversidad, si no que representa la idea de falta de equilibrio entre dos o más partes que toman lugar en el hecho.

Normalmente, el término se relaciona con cuestiones sociales y de acceso al mismo estilo de vida, fenómenos que tienen que ver con la sociedad y que representan establecimiento de jerarquías sociales, diferencias y distinciones entre diversas clases o grupos sociales, resumiendo, es simplemente la falta de semejanza entre dos cosas, personas o realidades.

No por el hecho de estudiar una carrera profesional quiere decir que se obtendrá un empleo y una inserción laboral exitosa, existen muchos casos conocidos como trayectorias laborales, donde se puede observar que los profesionales tienen diferentes maneras de insertarse al trabajo, es multivariada la forma en que llegan, en cuanto a tiempos, maneras y condiciones. Quizá una de las teorías que pretende explicar esta situación es la teoría del capital humano, García y Gutiérrez (1996) menciona que:

La explicación económica de la movilidad laboral y del logro ocupacional se ha realizado, fundamentalmente, a partir de las hipótesis de la teoría del capital humano elaborada por Becker (1983). De acuerdo con ella -y bajo el supuesto más general de la existencia de un mercado de trabajo que opera bajo condiciones de competencia abierta, aunque imperfecta- se pueden predecir los tipos de fenómenos que aquí interesan: las regularidades que conforman las carreras laborales y las diferencias de logro o resultados de las mismas. Como extensión de estas predicciones, es posible construir una imagen acorde con tales supuestos acerca de las etapas iniciales de la vida laboral. (p. 271).

La teoría del capital humano podría dar una explicación a la situación que viven los profesionales actualmente, sin embargo, está comprobado que por sí sola no nos daría la total seguridad que merece, otra de las teorías que puede ampliar la explicación de la situación de los profesionales en el mercado laboral es la teoría del credencialismo.

Ambas teorías ponen énfasis en la preparación profesional, mientras más estudios y credenciales que avalen dichos estudios se tengan mayores oportunidades en el mercado laboral, y esto es a lo que le apuestan muchos egresados universitarios, quienes buscan en la educación una estrategia para tener una oportunidad en el mercado laboral, así como la estrategia de realizar estudios de posgrado.

Pero aún con la teoría del capital humano y del credencialismo es difícil predecir lo que puede ocurrir con un profesional en el mercado laboral, las fuerzas del mercado, las nuevas necesidades empresariales, el avance de las tecnologías y demás aspectos propios del mercado hacen complejo en acceso, permanencia, éxito o fracaso de los egresados universitarios. Por su parte García y Gutiérrez (1996) menciona que:

Las inserciones laborales de los jóvenes constituyen un magnífico observatorio de los procesos de generación de la desigualdad socioeconómica. Los logros de estatus de las primeras etapas de la vida laboral están muy cercanos temporalmente de los factores a los que se les supone una influencia mayor, como el origen familiar o nivel educativo, por lo que la observación de esa influencia puede ser más precisa. Además, en las primeras fases de la vida laboral suelen producirse frecuentes cambios de oposición que revelan ya la lógica que adopta la movilidad socioeconómica. El análisis de unas y de otras (primeras posiciones y movilidad inicial) permite también ver más cercanos los efectos de la desigualdad de acceso al mercado de trabajo y los de la desigualdad dentro del mercado de trabajo. (p. 270).

En un estudio que realizó Oliveira (2006) de la precariedad/calidad de los empleos establece algunos procedimientos por diversas etapas, elaboró primero un índice para medir la precariedad/calidad de las condiciones laborales; enseguida tomaron en cuenta los niveles salariales. También consideraron importante examinar los niveles de remuneración como una dimensión aparte de las condiciones laborales para captar las discrepancias existentes entre ambos aspectos.

Las evidencias de su estudio advierten que los trabajadores que tienen acceso a algún tipo de prestaciones sociales o estabilidad laboral no necesariamente perciben mayores niveles de remuneración. Por último, mediante la consideración conjunta de ambos aspectos llegamos a un índice de precariedad/calidad de los empleos.

En la caracterización de las condiciones laborales de los jóvenes asalariados acudieron a una serie de indicadores. Los indicadores establecidos en el estudio ofrecen una visión poco alentadora. Mencionan que, si bien es cierto que más de 77 por ciento de los asalariados cuenta con local de trabajo, menos de 20 por ciento accede a alguna otra prestación laboral además del salario base, y los que cuentan con contrato laboral no llegan a 40 por ciento de los casos (de éstos, 53 por ciento no tiene contratos indefinidos). Además, únicamente 21.9 por ciento de los jóvenes asalariados realiza actividades relacionadas con sus estudios, y 16 por ciento tiene jornadas de trabajo excesivas (más de 50 horas a la semana).

Este tipo de estudios ayudan a comprender la situación que viven los jóvenes y profesionales en México en cuestión de condiciones laborales.

4. El emprendimiento una alternativa para los jóvenes profesionales.

Ante la situación crítica que atraviesan los profesionales en México, existe una alternativa que hasta hace algunos años no había recibido la atención e importancia debida, se trata del emprendimiento. Consiste en no depender solamente de las instituciones públicas o privadas para encontrar un trabajo y ser un empleado, recibiendo un salario en la mayoría bajo y no salir de la precariedad laboral, se trata de tener la capacidad y madurez necesaria para echar andar su propio negocio, ofreciendo servicios profesionales de manera independiente a quién lo requiere.

Esta nueva forma de mejorar los ingresos de los profesionales ha venido avanzando y teniendo una buena aceptación por los mismos, la situación económica que atraviesa el país y la falta de oportunidades a orillado a los profesionales a demostrar socialmente que son capaces de emprender su propio negocio, a poner a disposición de la sociedad sus conocimientos en las diversas áreas del conocimiento, sin necesidad de contar con un jefe que revise su trabajo, por el contrario ellos mismos son los dueños de su negocio.

De acuerdo con Torres-Granadillo y Artigas:

Para la creación del emprendimiento existen tres (3) formas de llevarlo a cabo, a través del propio sistema social, del sistema formal o del sistema latente (Bertoglio, 1992), de esta forma se observa que de una u otra forma el surgimiento del emprendimiento depende directamente del conjunto de relaciones que se desarrollen. En este sentido, el sistema formal puede surgir del sistema social (conjunto de relaciones establecidas entre individuos, ej.: amigos que se reúnen para practicar un deporte), del sistema formal (constituyendo directamente una organización de forma legal, ejemplo: empresa constituida y establecimiento de cargos y relaciones) o del sistema latente (conjunto de relaciones establecidas por costumbre en la sociedad, ejemplo: iglesias). En este sentido, al emprender debe tomarse en cuenta a través de qué sistema está surgiendo la iniciativa, pues cada uno tiene formas distintas de desarrollo. (p. 430).

Emprender en una nueva actividad no es una tarea fácil, como podemos verlo existen estas tres formas que requieren de actitud y factores que no siempre están al alcance de los profesionales, sin embargo, la gestión juega un papel importante para tener éxito en lo que hacemos

Conclusión

En este trabajo se analizó la inserción laboral de los profesionistas en México en los inicios del siglo XXI. De acuerdo con la literatura y estudios relacionados con la precarización laboral se encontró que, a pesar de la diversidad sociodemográfica, la mayoría de los jóvenes asalariados se inserta en los mercados de trabajo en empleos que se caracterizan por grados de precariedad que van de moderados a muy alto.

Por otra parte, las políticas de educación y economía a nivel nacional se encuentran muy lejos de cumplir y tener un impacto significativo en atender las preocupaciones y necesidades de los jóvenes profesionales mexicanos. Las iniciativas impulsadas durante primera década del nuevo milenio no han resuelto los graves problemas de elevar o mejorar la economía nacional y generar mayor empleo con mejores condiciones salariales para los profesionistas.

La formación de profesionales y técnicos a nivel nacional se ha realizado de buena forma, cada año son miles los jóvenes que egresan de programas educativos de distintas áreas del conocimiento; sin embargo, al momento de egresar se encuentran ante un gran problema que es el buscar un trabajo formal relacionado con sus estudios.

La mayoría de los empleadores no quiere contratar a jóvenes profesionales egresados debido a su falta de experiencia en la resolución de problemas de su empresa, ese es el primer obstáculo que afrontan, después viene la parte del contrato, son pocos los profesionales que cuentan con un contrato indeterminado con prestaciones de acuerdo a la ley y seguridad social, quienes gozan de estos beneficios deben sentirse realmente privilegiados ya que forman parte de una elite de profesionales con buen empleo a nivel nacional.

En este sentido nos encontramos en una polarización existente entre los jóvenes que enfrentan condiciones de muy elevada precariedad y los privilegiados que ocupan los escasos empleos de calidad disponibles. Como bien se mencionó, aquellos que se ven en dificultades para poder vivir de buena manera, sin lujos, solamente lo necesario para seguir sobreviviendo y aquellos que tienen un buen salario y seguridad social, además de trabajar medio tiempo.

Frente al elevado grado de precariedad laboral prevaleciente en los mercados de trabajo, varios autores se preguntan si estamos frente a procesos coyunturales o estructurales, de corta o larga duración. Como vimos, muchos se inclinan a pensar que se trata de signos claros de un cambio en la propia naturaleza del trabajo asalariado, resultado de la puesta en marcha de un nuevo modelo económico.

Sin lugar a duda, el panorama descrito en este documento pone de manifiesto una vez más los efectos perversos de las políticas de control salarial aplicadas en el país desde la década de 1980, de los programas de la expansión de los micro negocios como alternativa a la creación de empleo de calidad, y de la reducción del empleo público a causa de los programas de ajuste y adelgazamiento del Estado.

Referencias bibliográficas

Castel, R. (1998). La nueva cuestión social. En Castel, R. La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado. Buenos Aires: Paidós.

De Oliveira, O. (2006). Jóvenes y precariedad laboral en México. Revista Papeles de población. 12(49). Recuperado en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252006000300003

García, B. y de Oliveira, O. (2001). Transformaciones recientes en los mercados de trabajo metropolitanos de México. Estudios Sociológicos, 19(57).

García, J. y Gutiérrez, R. (1996). Inserción laboral y desigualdad en el mercado de trabajo: cuestiones teóricas. Revista Reis, núm. 75, pp. 269-294. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=761449>

Mora, M. (2006). Ajuste estructural y empleo precario: el caso de Costa Rica, Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, con especialización en Sociología, Centro de Estudios Sociológicos. México: El Colegio de México.

Torres-Granadillo, F. y Artigas, W. (2015). Emprendimiento económico: Elementos teóricos desde las perspectivas de sistemas y redes. Revista de Ciencias Sociales, 21(3), pp. 429-441. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/280/28042299012.pdf>